Geografías de la infancia

SET DE INDICADORES
DE PERTINENCIA INFANTIL
EN LA CIUDAD
—ESCALA BARRIAL

Escala Común
Fundación

OCUC
OBSERVATORIO
DE CIUDADES UC

Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio
Gobierno de Chile

Desarrollado por Fundación Escala Común

Proyecto financiado por el Ministerio de las Culturas, las Artes, y el Patrimonio de Chile, Fondart Nacional, línea de investigación en Arquitectura, año 2023.

Índice

Introducción 6

Equipo 8

El contexto de la niñez en las políticas públicas territoriales 10

SIPIC: Set de indicadores de la pertinencia infantil en la ciudad a escala barrial 16

Metodología 18

Resultados 24

Discusión: la dimensión espacial del barrio para la infancia 30

Indicadores base – avanzado 34

Conclusiones 40

Referencias bibliográficas 42

Introducción

A partir de diversos acuerdos internacionales, como la Agenda Hábitat II, que establecía la relevancia del bienestar de la niñez como indicador de un entorno saludable, democrático y con buena gobernanza (Unicef, 2019), se ha problematizado cada vez más la presencia de los niños y niñas en la ciudad. Sin embargo, sus necesidades aún no son visibilizadas desde el territorio que los acoge y que es centro articulador de un sin número de aspectos de su experiencia como sujetos sociales. La planificación y evaluación de los espacios públicos, del entorno desde el que habitan el mundo, se sigue discutiendo desde parámetros adulto céntricos, que dejan fuera las dinámicas de la infancia y su valor en el componente social.

La morfología urbana establece y condiciona los límites para la relación entre los sujetos y sus espacios públicos, como también permite el desarrollo del reconocimiento de la diversidad y del tejido social. El diseño de estos espacios condiciona los distintos modos y grados de ocupación que se puedan llevar a cabo en ellos, estableciendo facilidades o dificultades para la interacción y accesibilidad, e influyendo en su cualidad. La infancia se inscribe en esta relación compleja de la morfología urbana y las condiciones de su diseño, como usuarios de los espacios públicos de sus ciudades y barrios, los cuales influyen significativamente en la construcción de su identidad, autonomía, mapas cognitivos y vinculación con el medio.

Si bien la participación de niños/as en las ciudades ha ganado mayor importancia en los últimos años para los procesos de planificación urbana, se advierte sin embargo una participación decorativa y simbólica que limita el rol que los niños/as pueden jugar para la transformación del entorno urbano. En la medida que se mantiene ausente la percepción y reconocimiento de los niños/as respecto del espacio que ocupan o bien, cómo ellos y ellas entienden y evalúan los diversos componentes que definen su experiencia urbana, se continúa invisibilizando una dimensión esencial, que para apropiarse de un espacio se debe reconocer próximo, disponible y representativo.

El documento que se presenta a continuación se basa en una investigación realizada por la Fundación Escala Común en colaboración con el Observatorio de Ciudades de la Pontificia Universidad Católica de Chile, y patrocinado por Unicef, el cual se centra en proponer indicadores de evaluación de la experiencia urbana de los niños, niñas y adolescentes (NNA) en el marco de los estándares de diseño e implementación de proyectos urbanos y espacios públicos en Chile, tanto a escala comunal como barrial y se sitúa en el contexto de la pandemia de COVID 19 y sus efectos sobre la experiencia y presencia de los NNA en la ciudad.

En el marco de los derechos de los NNA, la investigación se plantea como innovadora en su área, desarrollando desde la mirada y experiencia de los NNA una metodología para evaluar la accesibilidad y uso de los espacios públicos para este grupo etario. Basado en el concepto de 'pertinencia infantil', el estudio establece una continuidad con los conocimientos levantados en el estudio "Geografía de la Infancia" realizado el año 2019, que sirvieron como base para construir del primer Set de Indicadores con Pertinencia Infantil en Chile (www.sipic.cl) que entregó una primera herramienta de evaluación de la experiencia infantil en la ciudad a escala comunal.

El presente estudio se plantea como una segunda fase de investigación teniendo como objetivo ajustar, complementar y validar los indicadores SIPIC desde un proceso que sintetiza un trabajo colaborativo con los NNA a lo largo de los proyectos realizados por la Fundación durante el año 2022.

Enfocados en el diseño de espacios públicos (calles, plazas y parques), este set complementario de indicadores entregará así un instrumento que permitirá reconocer brechas y entregar estándares concretos para la ejecución de proyectos con pertinencia infantil a escala barrial, la escala urbana más relevante para la infancia y la adolescencia, que esperamos sirva tanto a organismos públicos como otros actores para avanzar en proyectos, inicia-

tivas, y estudios que apunten al bienestar urbano infantil.

Este inédito set de indicadores, no solo por su contenido sino también por el proceso metodológico que plantea, está destinado a un público objetivo que trabaja en planes, proyectos y estudios urbanos -autoridades públicas, organizaciones sociales, académicos, e investigadores-, y busca dar respuesta a una necesidad que ha sido planteada a la Fundación Escala Común desde estos organismos, en específico, debido a la incorporación de la Agenda de Inclusión 2030 en los lineamientos de desarrollo territorial y la nueva ley de Garantías, que requieren de instrumentos que permitan incluir el enfoque de NNA en la evaluación y diseño de proyectos y estudios urbanos. Sirve además, como importante complemento metodológico en materia de NNA para otras baterías de indicadores, tales como el Sistema de Indicadores y Estándares de Desarrollo Urbano (SIEDU), permitiendo ir allanando el camino para incluir nuevos indicadores urbanos, en plataformas estatales, para grupos etarios vulnerables (niñez y tercera edad).

En respuesta a esta necesidad, SIPIC se consolida como un instrumento único de indicadores estructurados en 5 ámbitos: **Espacio Público y Movilidad; Participación Ciudadana Infantil; Bienestar y percepción infantil de la ciudad, Gestión Municipal y Contexto general del Barrio.**

La línea base de esta nueva fase del proyecto radica en el enfoque participativo desde el trabajo colaborativo con NNA; una investigación-acción que permitió que sean los propios niños y niñas quienes entregan y validan los lineamientos para el desarrollo del instrumento de evaluación.

SIPIC 2

Escala barrial

5 categorías claves de evaluación

ESPACIO PÚBLICO
Grado de inclusión y pertinencia infantil de los espacios públicos con las infancias

GESTIÓN MUNICIPAL
Grado de involucramiento del municipio en la inclusión urbana de las infancias

PARTICIPACIÓN CIUDADANA INFANTIL
Grado de incorporación de las perspectivas e ideas de los niños/as y adolescentes sobre la ciudad

CONTEXTO GENERAL DEL BARRIO
Aproximación al contexto socio económico general de un barrio

BIENESTAR Y PERCEPCIÓN INFANTIL EN LA CIUDAD
Grados de bienestar que niños/as y adolescentes pueden experimentar en la ciudad

Equipo

FUNDACIÓN ESCALA COMÚN (FEC)

Es una organización sin fines de lucro que se plantea como un espacio colaborativo de investigación aplicada sobre los temas relativos a la infancia, la crianza y el bienestar sustentable en la ciudad y el territorio, a través de proyectos de innovación enfocada en las personas.

Directora Ejecutiva
Piera Medina
Co-directora

Directora de Estudios
Carole Gurdon
Co-directora

Directora de Proyectos
Macarena Cima
Coordinadora

OBSERVATORIO DE CIUDADES UC (OCUC)

El Observatorio de Ciudades UC (OCUC) de la Facultad de Arquitectura, Diseño y Estudios Urbanos de la Pontificia Universidad Católica de Chile, es un centro de investigación aplicada que actúa como núcleo de diagnóstico, monitoreo y proyección de las tendencias de desarrollo de las ciudades chilenas, a través del uso y desarrollo de indicadores espaciales urbanos para apoyar a la Academia, el sector público y la sociedad civil.

Director
Ricardo Truffello

Coordinadora de proyectos
Micaela Jara-Forray

Diseñadora
Francisca Balbontín

El contexto de la niñez en las políticas públicas territoriales

En Chile, cerca del 25% de la población corresponde a NNA, y cerca del 88% de este grupo etario vive en áreas urbanas (Unicef, 2020). Independiente del crecimiento poblacional, gran parte de la niñez es y será urbana, y por lo tanto su relación al espacio urbano se vuelve un tema cada vez más clave en términos de políticas urbanas. Al mismo tiempo, en las últimas décadas, y frente a un contexto urbano cada vez más complejo, se observa en Chile, como en la mayoría de las ciudades latinoamericanas, un fuerte declive de la presencia de los NNA en los espacios públicos de las ciudades (Jirón et al., 2022), siguiendo las mismas tendencias de las ciudades del Norte Global. Esta desaparición progresiva de los NNA en los espacios públicos se puede relacionar con una cierta marginación socioespacial de ellos como grupo generacional, que puede compararse a la exclusión de otros grupos sociales como, por ejemplo, las minorías étnicas o las personas con discapacidades (Matthews & Limb, 1999). Detrás de esta tendencia se reconocen cuestionamientos éticos sobre la agencia social que se les otorga a los NNA (Pain, 2006; Cortés-Morales & Morales-Retamal, 2022).

En este contexto, durante la última década diferentes cambios legislativos demuestran un reconocimiento en Chile del derecho de participación de los NNA y de su poder de agencia como ciudadanos activos que pueden contribuir a avanzar hacia ciudades y espacios públicos más inclusivos para la comunidad en general. Estos cambios legislativos se enmarcan dentro de la Convención Internacional sobre los Derechos del Niño (CDN) ratificada por Chile en 1990 y de la Agenda de Inclusión 2030 y sus directrices de desarrollo territorial. Desde este marco, la Política Nacional de la Infancia, publicada en 2016, afirma el derecho de participación de los NNA y la importancia de incluir sus ideas y visiones en materias urbanas. En la misma línea, el primer Plan Nacional de Derechos Humanos en Chile, publicado en 2018, establece, entre otros, lineamientos estratégicos del Ministerio de Vivienda y Urbanismo (MINVU) en términos de participación de los NNA en los procesos de diseño y planificación urbana. Estas iniciativas de políticas públicas fueron además reforzadas en el marco de la Ley que implementa en 2022 un Sistema de Garantías y Protección Integral de derechos de la niñez y adolescencia, se garantiza el derecho a la participación de los NNA. La denominada “Ley de Garantías” crea así las nuevas Oficina Local de la Niñez (OLN), generando una nueva institucionalidad de la niñez a nivel comunal. Chile se está dotando así, por primera vez, de un marco legal que vincula fuertemente a nivel local la participación de los NNA con las políticas urbanas. En efecto, en los próximos años, los gobiernos locales de Chile, a través de las OLN, deberán incorporar cada vez más las voces de las infancias y adolescencias en las decisiones y orientaciones de desarrollo urbano de su territorio comunal.

Aunque, estas evoluciones legislativas constituyen un avance importante en la visibilización de las problemáticas relacionadas al bienestar urbano y la pertinencia infantil de las ciudades, es importante situarlas en el contexto local de producción y evaluación de los espacios urbanos. En un estudio realizado por el Consejo de la Infancia en 2016, en el cual se consultó a organismos municipales chilenos sobre el rol de la niñez en aspectos de gobernanza, se indica que el 70% de las municipalidades no considera relevante incluir el tema de infancia y ciudad en sus políticas; el 56% de éstas no considera la participación de los niños/as como mecanismo válido para avanzar en desarrollo de proyectos y lineamientos territoriales; y sólo el 9,7% de ellos cuenta con un Plan de Desarrollo Comunal que considere e involucre a la infancia en sus objetivos. Estas cifras demuestran el escaso interés que tienen todavía los gobiernos locales para incorporar un enfoque de pertinencia infantil en sus políticas urbanas. La poca relevancia que se le otorga desde los

gobiernos locales va de la mano con la inexistencia en la actualidad en Chile de mecanismos e indicadores que permitan evaluar el grado de pertinencia infantil de un territorio urbano dado, lo que contribuye fuertemente a la invisibilización de la problemática.

En efecto, Chile ha avanzado en los últimos 15 años en la construcción de indicadores urbanos que permiten hoy medir el comportamiento de los espacios urbanos con el objetivo de mejorar las decisiones de planificación y diseño urbano. Se puede citar, entre otros, el Sistema de Indicadores y Estándares de Desarrollo (SIEDU) que fue elaborado para medir, monitorear y evaluar periódicamente los avances de la Política Nacional de Desarrollo Urbano (PNDU, 2014) en las ciudades chilenas, entregando así un instrumento al servicio de las políticas urbanas a nivel del país. Sin embargo, a pesar de las evoluciones legislativas antes mencionadas que vinculan por primera vez la participación de los NNA en las políticas urbanas a nivel local, todavía se carece de indicadores urbanos con pertinencia infantil que permitan levantar datos, buscar mayor equidad entre los territorios y generar una mejora continua de las políticas urbanas desde un enfoque que no sea adultocéntrico, sino que se construya en base a las percepciones y necesidades de las infancias en los espacios urbanos.

También cambe aquí mencionar que las relaciones entre infancias, planificación urbana y equidad esta plasmada en la política global (global policy), por ejemplo, a través de la iniciativa Ciudades Amigas de la Infancia del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (United Nations Children's Fund's (UNICEF) Child-friendly Cities Initiative) (UNICEF 2018). Se reconoce que los NNA son fundamentales para alcanzar los ODS (SDGs) (Clark et al. 2020). Sin embargo, no existen indicadores urbanos que permiten medir y supervisar la implementación de políticas urbanas de bienestar infantil (Badland et al, 2023). Estos indicadores son necesarios para ayudar a informar, visibilizar y ofrecer de forma equitativa ciudades amigas de las infancias en diversos contextos para alcanzar las ambiciones de la Nueva Agenda Urbana para 2030 (Woolcock, Gleeson y Randolph 2010). En complemento de los avances recientes en indicadores urbanos con enfoque infantil (Coulton y Korbin, 2007; Lens, 2007; Rakhimova et al, 2022; Badland et al, 2023), hoy se hace también necesario desarrollar aproximaciones más locales que tomen en cuenta las particularidades contextualizadas de ciudades del Sur Global, como las de Chile, que se caracterizan por altos niveles de segregación residencial entre grupos socioeconómicos (Fernández-de-Córdova et al., 2021; Marques y França, 2020; Sabatini y Salcedo, 2011), fenómeno que tiende a reforzarse en el caso de hogares con NNA (Ramond, 2023).

Desde este planteamiento, la investigación detallada a continuación tiene como objetivo responder a las siguientes preguntas: En Chile, ¿Qué dimensiones se deben tomar en cuenta al momento de medir la pertinencia infantil de los espacios urbanos? y ¿Cuáles son los desafíos y límites en la construcción de indicadores urbanos de pertinencia infantil? En base a un levantamiento en terreno de las propias perspectivas de los NNA, la investigación busca así identificar las escalas y dimensiones claves que debe abarcar un set de indicadores urbanos de pertinencia infantil en Chile, así como los límites que pueden existir en la actualidad para su implementación en términos de disponibilidad de datos y capacidad técnica de los gobiernos locales.

EL DERECHO A LA CIUDAD Y MOVILIDAD INDEPENDIENTE DE LOS NNA

El proceso de domesticación de las infancias (Rivière, 2016) se asocia a una restricción de su libertad de movimiento en el espacio público a causa del potencial riesgo percibido por los adultos (Katz, 1995; Valentine, 2004; Pain,

2006). Ward (1977) ya identificaba tendencias crecientes de confinamiento de los NNA al espacio privado justificadas por el riesgo asociado a su presencia en el espacio público, pero también por ser potencialmente disruptivo para el orden social (Valentine, 1996). Varios estudios han mostrado así que los NNA empiezan a desplazarse de forma autónoma a edades cada vez más avanzadas y a escalas espaciales cada vez más pequeñas, con consecuencias perjudiciales en su desarrollo físico, emocional y social (Hillman et al., 1990; O'Brien et al., 2000; Shaw et al., 2013; Schoeppe et al., 2015). En efecto, el grado de acceso y movilidad independiente que tienen los NNA a la ciudad, experimentando y negociando los espacios urbanos a lo largo de su infancia y adolescencia, influyen en su proceso de crecimiento y desarrollo (Matthews, 1992; James et al., 1998; Aitken, 1998, 2001; Christensen & O'Brien, 2003; Spenser & Blades, 2005; Hopkins & Pain, 2007; Nikitinaden Besten, 2008). Para los NNA, el derecho a la ciudad es así ante todo un derecho a la movilidad independiente (Chadoin, 2004).

← Taller tesoreandoando con primera infancia. Elaboración propia.

El término de movilidad independiente se refiere así a la libertad de los NNA para desplazarse y jugar en los espacios urbanos sin la compañía de un adulto (Hillman et al., 1990). La movilidad independiente de los NNA se inscribe así en el paradigma de las movilidades (Sheller & Urry, 2006), que se caracteriza por la emergencia, a partir de los años 1990, de un campo interdisciplinar sobre las prácticas de movilidad, entendidas como prisma de análisis de las mutaciones socioespaciales de las sociedades contemporáneas (Ascher, 1995; Baumann, 2000; Cresswell, 2006, 2010). Más allá del análisis cuantitativo de los desplazamientos, el desafío radica en entender las consecuencias, tanto espaciales como sociales, de la movilidad de las personas (Kaufmann, 2008). Así, el capital de movilidad o "motilidad" (Kaufmann, 2003) se entiende como la capacidad específica de cada persona para desplazarse, construir relaciones sociales y acceder a las oportunidades que ofrecen las ciudades según el contexto socioeconómico de cada persona, pero también de sus condiciones físicas y cognitivas. Se reconoce la movilidad como variable social a través de la cual las personas se mueven en las distintas esferas de su vida

cotidiana (Moreno et al., 2021). Desde esta perspectiva, el grado de movilidad o inmovilidad espacial emerge como elemento clave de la movilidad social a la cual las personas pueden pretender dentro de un contexto dado (Urry, 2007; Sheller, 2018). En efecto, los contextos urbanos más caminables tienden a fomentar no solo la movilidad activa (caminata y bicicleta) y la actividad física cotidiana de los NNA (Witten et al. 2012; Carlson et al. 2017), sino que también favorecen funcionamiento cognitivo (Wells 2000), su regulación emocional (Korpela, Kyttä y Hartig 2022) y sus interacciones sociales (Leyden 2003).

EL SENTIDO DEL LUGAR Y LA AGENCIA DE LA INFANCIA

Desde este marco, las prácticas cotidianas de movilidad independiente de los NNA influyen no solo en su estado de salud física y psicológica (Merom et al., 2006; Schoeppe et al., 2013): también influyen en la manera en que aprenden a adquirir conocimientos socioespaciales (Matthews, 1992; O'Brien et al., 2000; Karsten, 2005; Page et al., 2010) y a construir un sentido de los lugares (Massey, 1991; Matthews, 1992). Aprender a negociar cotidianamente con su entorno, a través de una movilidad independiente en los espacios públicos, se vincula así de forma estrecha con el desarrollo de un sentido de pertenencia colectiva (Ross, 2007) y la construcción de su identidad como ciudadanos (Lister, 2007; Danenberg et al., 2018). Emerge como una dimensión importante en la construcción de la agencia de los NNA (children's agency) a través de procesos comunitarios que entrelazan entorno físico y social a la medida que los NNA crecen y ganan en autonomía (Wales et al, 2021).

→ Proyecto Escaleno en Festival LOCUS 2022. Elaboración propia.

Para la infancia el espacio de las calles y sus aceras es así sumamente significativo, pues presenta elementos importantes para la construcción del concepto de lo público y el desarrollo de la imaginación (Jacobs, 1961; Piajet, 1970; Tonucci, 1996; Delgado, 2007). Las relaciones tempranas que

establece un niño con el entorno que lo rodea le permiten construir su identidad, reconocerse como parte de una comunidad, así como participar en la producción del espacio que habitan (Carver, Timperio & Crowford, 2006). Los 'efectos del lugar' en la infancia son así claves dado que gran parte del desarrollo cognitivo de los niños/as se encuentra asociado a las relaciones que tengan con el espacio que les rodea. Por ello, la configuración de la ciudad y su espacio público, como un hábitat social, son fundamentales para el aprendizaje, pues poseen la capacidad de articular y desempeñar el rol de facilitador de las prácticas sociales que se suscitan en ella, manifestándose como la dimensión espacial del vínculo social.

Existe así una compleja interacción entre el sentido de lugar que desarrollan los NNA, a través de y su movilidad independiente, y el grado de agencia que estos desarrollan (Wales et al, 2021). Si bien los NNA son cada vez más reconocidos como actores sociales y agentes de cambio a nivel comunitario (Morrow 1999; Heft y Chawla 2006; Wood et al. 2011; Malone 2013; Percy-Smith y Burns 2013; Nordström y Wales 2019), se reconoce que la mayor parte de su agencia se produce en las interacciones cotidianes que tejen con las personas y los lugares (Malone 2013; Derr, Chawla y van Vliet 2017, Wales et al, 2021). A través de su presencia en los espacios urbanos y de su movilidad independiente construyen cohesión social y bienestar comunitario (Ross 2007; Pacilli et al. 2013).

LA CONSTRUCCIÓN SITUADA DE LAS INFANCIAS Y LA NECESIDAD DE CONTAR CON HERRAMIENTAS DE MEDICIÓN

Al reconocer a los NNA como actores sociales competentes y no en proceso de serlo (Neale & Flowerdew, 2003; Uprichard, 2009), se posibilita así un cambio epistemológico que reconoce una construcción social contextualizada y situada de las infancias (Alanen, 1988; Prout & James, 1990). Las investigaciones sugieren, en efecto, que el contexto en el que los NNA se desenvuelven y negocian su agencia, ofrece siempre oportunidades y limitaciones para su acción, tanto individual como colectiva que son propias del contexto (Tisdall y Punch 2012; Agha, Thambiah y Chakraborty 2019; Ekman Ladru y Gustafson 2020) lo que implica constar con herramientas de medición del contexto local. En definitiva, la estructura espacial de la ciudad todavía no ha sabido interpretar el espacio de la infancia (Delgado, 2007). Se trata así no solo de reconocer la diversidad de condiciones sociales, culturales y económicas en las que viven y crecen los NNA (Katz, 2004; Kelly, 2007), sino también a incorporar metodológicamente las propias perspectivas de los NNA (Punch, 2002; Gallagher, 2008; Nikitina-Den Besten, 2008).

En el análisis de políticas públicas, los indicadores tienen como finalidad medir y monitorear el comportamiento de un territorio dado, identificar tendencias, alertar sobre temas específicos, y para establecer prioridades políticas. En este sentido, constituyen valiosas herramientas para comparar y supervisar el comportamiento de un territorio y apoyar en una mejora de la planificación urbana (Alderton et al. 2020; Goldfeld et al. 2018a, 2019). Un indicador urbano provee así una información sintética respecto de un fenómeno urbano. Más allá de su capacidad de representación propia, el indicador está dotado de un significado añadido, con el fin de reflejar una preocupación social con respecto al medioambiente urbano e insertarla coherentemente en el proceso de toma de decisiones (Leva, 2005).

Si bien los indicadores entregan información que orientan las decisiones de los gobiernos y las partes interesadas, en muchos casos el uso de indicadores tiende a ignorar cómo diferentes grupos de personas, como por ejemplo los NNA, pueden tener diferentes perspectivas sobre los espacios urbanos que habitan (Tatham et al, 2014). En efecto, como lo hemos mencionado anteriormente, los NNA tienen sus propias percepciones de los espacios urbanos, por lo tanto, junto con la medición de aspectos estructurales tales como el grado

de segregación socioeconómica o de acceso a recursos y servicios, también se hace necesario que la construcción de indicadores de bienestar infantil en la ciudad incluya las propias perspectivas de los NNA. En este sentido, no se trata de un valor objetivo en sí, sino que de una aproximación o señal que permite revelar la situación de un territorio en comparación con otros (Lens, 2007).

Esto significa que más allá de la formulación del indicador mismo, su uso puede servir una política pública solo en el caso de que se puede medir los territorios entre ellos para avanzar hacia la construcción de una fotografía de situación, el "estado de las cosas" y de ahí tomar decisiones para avanzar hacia territorios más equitativos y ciudades más inclusivas. En este sentido, la fundamentación y formulación del indicar es tan importante como su grado de implementación y la disponibilidad de datos en terreno para su cálculo.

SIPIC: Set de indicadores de la pertinencia infantil en la ciudad a escala barrial

Uno de los aspectos esenciales del estudio, consiste en el aporte que implica el involucramiento de la infancia para el desarrollo de espacios públicos de calidad, que fomente la integración y la cohesión social de dichos espacios. Ver a los niños/as participando y siendo parte de la ciudad, corresponde sin duda a un indicador en si mismo de la calidad de vida de los espacios, influyendo de forma directa al aumento de la percepción de seguridad, cohesión social de los barrios, desarrollo cognitivo y autonomía infantil, entre otros (Medina, 2016).

Tener al niño como parámetro, invita a mirar la ciudad y sus barrios desde una perspectiva integradora que tiene profundos beneficios para todos los habitantes; por ello, entender lo urbano desde la infancia es una invitación a reflexionar sobre la comprensión de la ciudad como un producto social, que no puede diferenciarse entre el tipo de ciudad que queremos y el tipo de relaciones y lazos sociales que queremos construir al interior de ella (Harvey, 2008).

Si bien el enfoque infantil en el diseño urbano implica en primera instancia, dar cuenta de una problemática que ha estado históricamente invisibilizada, y esto significa comprender las necesidades de los niños/as en las ciudades desde diversas aristas, como también darle cabida en la discusión urbana y sus distintos procesos de desarrollo territorial. A la vez también requiere de instrumentos que aporten en la generación de políticas públicas, y en la discusión sobre cómo hacer ciudad desde el paradigma de la integración social desde las bases, es decir con los niños/as y para ellos.

Actualmente, SIPIC es el único set de indicadores que de cuenta de la importancia que existe en la relación entre los niños/as y el espacio urbano, permitiendo que cada vez más proyectos e iniciativas urbanas, tengan una base desde la cual abordar la pertinencia infantil y comprender el comportamiento de las ciudades respecto la inclusión y accesibilidad de la niñez en las ciudades.

DIAGNÓSTICO

Abordar la **pertinencia infantil** en la ciudad para:

OBJETIVOS Y LÍNEAS DE ACCIÓN DEL SET DE INDICADORES

Los objetivos planteados para el desarrollo del set de indicadores urbanos se han definido en consideración a la integración de los contenidos teóricos-prácticos levantados en los capítulos anteriores, los cuales han detectado los principales temas que deben ser evaluados para avanzar hacia una agenda urbana que establezca prioridades en torno a la relación entre infancia y la ciudad. Por otra parte, se han considerado aspectos mencionados en la PNDU, pues ésta corresponde a la pauta frente a la cual se deberá avanzar hacia políticas de mayor integración y calidad de vida urbana. La definición de indicadores en base a lo levantado en terreno es un aspecto fundamental, pues define el enfoque desde el cual se plantea esta investigación, la cual tiene como finalidad poner las necesidades de los niños/as como principal atributo para la evaluación de nuestras ciudades, pudiendo relevar la voz y la percepción infantil por sobre la mirada adultocéntrica propia de los estudios técnicos relacionados a la materia.

A partir de lo anterior, se tiene como objetivo del presente proyecto el desarrollo de un set de indicadores que permita evaluar la incorporación de la infancia en políticas territoriales, y al cumplimiento de los objetivos referidos a reducir las condiciones de desigualdad en el uso del espacio público, que al mismo tiempo faciliten realizar correcciones a los instrumentos y focalizar acciones y recursos en torno a la infancia urbana.

Como objetivos estratégicos del set de indicadores se plantea lo siguiente:

1. **Garantizar acceso equitativo para los niños/as a los bienes públicos urbanos, promoviendo la movilidad activa e interacción con el espacio público.**
2. **Revertir actuales situaciones de desigualdad urbana respecto la infancia y su relación con la ciudad.**
3. **Incrementar la conectividad, la seguridad y la accesibilidad universal para la movilidad activa de los niños/as en la ciudad.**
4. **Valorar y reconocer el entorno construido y natural como parte de la identidad de las personas desde etapas tempranas.**
5. **Fomentar el desarrollo y fortalecimiento de comunidades.**

Metodología

OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN

La investigación tiene como objetivo general identificar los límites y desafíos en la construcción de indicadores urbanos con pertinencia infantil en Chile. De forma más específica, la investigación propone a partir de las perspectivas y opiniones de los NNA de identificar: la(s) escala(s) urbanas adecuada(s) que deben abarcar los indicadores urbanos con pertinencia infantil; las categorías y dimensiones claves que deben abarcar un set de indicadores urbanos con pertinencia infantil; los límites actuales que pueden existir en la actualidad para su implementación en términos de disponibilidad de datos y capacidad técnica de los gobiernos locales.

En línea con estos objetivos, la metodología propuesta a continuación fue diseñada para entregar evidencias que sirvan tanto para futuras investigaciones como para profesionales de la planificación urbana.

CONSTRUCCIÓN DEL TERRENO Y OPCIONES METODOLÓGICAS ESCOGIDAS

En línea con el posicionamiento teórico y para evitar un enfoque adultocéntrico, es importante precisar que la metodología buscó primero levantar las perspectivas, opiniones y percepciones de los NNA sobre los espacios urbanos que habitan. Desde este enfoque, se optó por una metodología de corte esencialmente cualitativo que ofrece un marco científico que pone especial atención en estas interdependencias contextualizadas (Flick, 2004). Permite, por un lado, que los NNA tomen su tiempo para expresar sus ideas y describir sus experiencias y, por otro lado, que el investigador se dé el tiempo necesario para conocer en profundidad las experiencias de los NNA, comprender sus significados, motivos, prácticas y preocupaciones (Platt, 2016).

METODOLOGÍA

Poner a la infancia en el centro de la discusión y planificación territorial, desde y para:

EVALUACIÓN
desde su mirada y experiencia urbana.

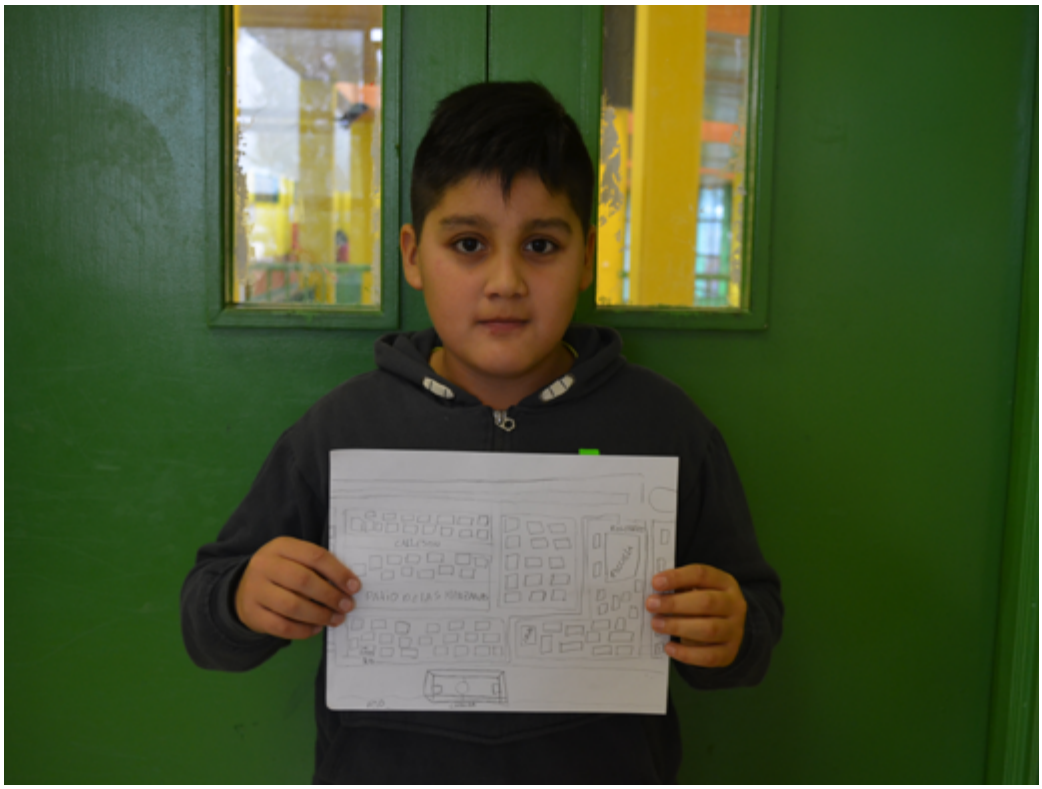
IDEAS
a partir de indentificación de problemáticas y necesidades.

VISIÓN
desde las infancias para pensar ciudades para ellos/as.

BIENESTAR
entendiendo ciclos, etapas y relaciones de las infancias y su vínculo socioemocional con el entorno.

CO CREACIÓN
incluirlos en la generación de soluciones para su bienestar.

Se trabajó con un total de 270 NNA de entre 9 y 14 años contactados a través de distintos colegios que participaron de forma voluntaria. Dado las características geográficas de Chile, los talleres se desarrollaron en dos regiones distintas: 160 NNA de la Región de Aysén y 110 NNA de la Región de Valparaíso. Este fase del trabajo de terreno fue concebido tomando en cuenta la edad, al ritmo y el lenguaje de los NNA (Farokhi y Hashemi 2011; Dai 2017; Bland 2018) e incorporó recorridos en el espacio público en los cuales los NNA levantaron informaciones y dibujos, recolectando su propia data, que fue también completada con focus groups y entrevistas semi-estructuradas.



→
Actividades SIPIC. Elaboración propia.

←
Actividades SIPIC.
Elaboración propia.

→
Actividades SIPIC.
Elaboración propia.

El terreno fue diseñado para responder a tres preguntas de investigación:

1. **¿Cuál es su escala de aproximación más cercana a la ciudad?**
2. **Como se mueven y se relacionan con los espacios públicos?**
3. **¿Cuáles son las dimensiones urbanos o elementos de su entorno urbano que los NNA mencionan para describir su malestar o bienestar en los espacios urbanos ?**

Esta primera fase se basó en el análisis de las representaciones, discursos y proyecciones de los NNA sobre los espacios urbanos que habitan. En una primera etapa, los contenidos temáticos evocados por los NNA fueron identificados y afinados a medida que avanzaba el análisis. En una segunda etapa, el análisis de contenido consistió en una categorización de dibujos y datos textuales cualitativos en grupos de entidades similares, que se podrían calificar también como categorías conceptuales (Julien, 2008). En este sentido se realizó un análisis de los dibujos en dos niveles: el dibujo y las respuestas en su conjunto y las imágenes y respuestas más específicos (Bowker 2007). El análisis de contenido fue completado además por un análisis de discurso centrado en el verbatim y en el tipo de léxico usado por los NNA (Weninger, 2008). La identificación de las categorías de análisis se realizó en base a una matriz de aproximación de las dimensiones conceptuales claves que aborda la investigación. En este sentido, es importante precisar que el concepto de pertinencia infantil fue abordado de forma exploratoria, en base al posicionamiento teórico de la investigación articulados con los resultados propios que emergieron del terreno.

En base a las categorías claves que surgieron de los talleres participativos, y a una revisión de fuentes segundarias, se identificó un primer listado preliminar de indicadores que fueron luego sometidos a un análisis de riesgo para revisar su factibilidad en términos de construcción del cálculo del indicador y de la disponibilidad de datos. El set de indicadores finales fue luego testeado en terreno en tres barrios de tres municipalidades de Chile: (1) el barrio Miraflores, comuna de Renca en la Región Metropolitana, (2) el barrio San Francisco de Limache, comuna de Limache en la Región de Valparaíso, (3) el barrio Sector Camilo Henríquez, comuna de Concepción en la Región del Biobío. El testeo en terreno tuvo como objetivo identificar eventuales límites al momento de levantar el cálculo de los indicadores contextos urbanos que poseen no solo ciertas diferencias en términos de morfología urbana, sino que también en términos de capacidad técnica instalada en el municipio.

PROTOCOLOS DE INVESTIGACIÓN CON NNA Y ASENTIMIENTO INFORMADO

Cabe señalar que las investigaciones que involucran a NNA requieren de ciertas consideraciones éticas que son siempre importantes de mencionar. Se seleccionaron a los NNA en base a su voluntad personal de participar en la investigación, buscando en la medida de lo posible una repartición equitativa en términos de género y edades. Se explicó a cada NNA las condiciones exactas de la investigación, sus objetivos y el uso de los datos levantados, siendo estos siempre anonimizados. Se solicitaron los consentimientos informados de los NNA y sus tutores legales, informando siempre a cada partici-

pante la posibilidad de dejar de participar en cualquier momento. Se ocupó siempre un lenguaje exclusivo y fácil de entender, evitando el uso de tecnicismos. Así mismo, se respetaron los ritmos propios de los NNA, poniendo especial atención en su estado de ánimo y sus emociones durante el trabajo de terreno (Molina Montoya, 2018).

Resultados

LEVANTAMIENTO EN TERRENO DE LAS PERSPECTIVAS DE LOS NNA

Del análisis cruzado de los distintos materiales levantados con NNA en la primera fase de investigación, se identificaron en su discurso y en los distintos contenidos que fueron levantados los siguientes puntos clave:

Una aproximación al espacio urbano a través de la escala barrial

Los NNA, si bien formulan de forma puntual observaciones que remiten a la escala comunal de la ciudad en la cual viven, su primera escala de aproximación al espacio urbano es la de los barrios que habitan, siendo este el barrio del hogar o del colegio. Se destacan así las dimensiones de proximidad y cotidianidad como dimensiones clave en su percepción de los espacios urbanos. A través de los recorridos y salidas del cotidiano, reconocen la identidad propia de su barrio no solo en términos de morfología urbana y tipologías de espacios, sino que también como asociado a ciertos lazos comunitarios y hábitos del habitar.

Una relación lúdica a la movilidad y al espacio público

Los resultados de los distintos materiales levantados con NNA muestran una fuerte correlación entre la percepción que tienen los NNA de los barrios que habitan y su grado de accesibilidad no solo a las áreas verdes y parques, sino que también a las calles mismas. Para ellos, el grado de accesibilidad se relaciona directamente con la percepción de inseguridad, la velocidad del tránsito, así como las condiciones físicas y de mantenimiento de los espacios públicos. El recorrido hasta la plaza es así tan importante como la plaza misma. Siendo en ambos espacios, calles y plazas, el juego libre su forma de apropiación más alta, revelando una relación lúdica al espacio público a través de su cuerpo en movimiento.

Una relación sensible y preocupada al medioambiente

Tanto en sus discursos como dibujos, los NNA muestra una conexión importante con las problemáticas medioambientales. Esto se expresa a través de la importancia que otorgan a la presencia de áreas verdes, fauna y flora en los barrios y sus espacios públicos, pero también a través de una fuerte preocupación por la contaminación. Esta preocupación se manifiesta de forma transversal abarcando, entre otros, temas como la presencia de microbasurales, la congestión vehicular, la contaminación visual o acústica. También demuestran una conciencia y preocupación respecto del reciclaje y del cuidado general de las áreas verdes.

Una conciencia e interés por participar en la vida comunitaria barrial

Se destacó también de forma transversal un alto grado de consciencia de parte de los NNA del tejido comunitario de los barrios que habitan. Los NNA reconocen en sus discursos las problemáticas urbanas que pueden enfrentar no solo su propio grupo etario, sino que también las de adultos mayores, familiares, vecinos, amigos, comercios de barrio e incluso mascotas. Asociado a esto, el análisis de los discursos muestra también una correlación directa entre su grado de participación en la vida comunitaria del barrio y el sentido de pertenencia que los NNA desarrollan respecto de los barrios que habitan, percibiéndolos como lugares comunitarios que se deben cuidar.

Formulación de los indicadores

Siguiendo la metodología propuesta, en una etapa siguiente, se formuló un listado preliminar de cerca de 60 posibles indicadores urbanos con pertinencia infantil que fueron estructurados en 4 grandes ámbitos, abarcando de forma transversal los puntos clave identificados en los distintos materiales levantados con NNA. En coherencia con los resultados de los talleres, se optó en esta etapa por focalizar la construcción de los indicadores en la escala barrial.

TABLA 1. ÁMBITO DE ACCIÓN CLAVES IDENTIFICADOS

ÁMBITO	FOCO
Gestión de la ciudad	La existencia de iniciativas urbanas relevantes para la infancia con el fin de evaluar la actuación de los municipios en un barrio determinado.
Contexto general del barrio	Condiciones socioeconómicas del barrio, existencia de instalaciones y servicios para niños, percepción de seguridad y tasas de contaminación en el barrio.
Espacio público	El grado de caminabilidad y accesibilidad en forma activa a los espacios públicos infantiles, la cobertura vegetal y el grado de mantenimiento.
La participación infantil y la vida comunitaria	El grado de participación de los niños en la toma de decisiones sobre los espacios urbanos de su barrio y la existencia de organizaciones comunitarias de barrio vinculadas al bienestar infantil.

Cabe también aquí señalar que tanto el análisis cruzado del material levantado con NNA, como la revisión de fuentes segundarias, revelaron la necesidad de contar no solo con indicadores cuantitativos que se pueden calcular a partir de información sistematizada en base de datos existentes, sino que también se deben incorporar indicadores más específicos que requieren de levantamientos en terreno que permitan contextualizar un barrio dado.

El análisis de riesgo de los indicadores preliminares consideró tres principales criterios:

1. **La pertinencia del indicador y/o su duplicación eventual con otro;**
2. **La disponibilidad de información a nivel nacional a través de distintas fuentes;**
3. **Capacidad técnica de los gobiernos locales en Chile de levantar la información en terreno para complementar las fuentes existentes a nivel nacional.**

Del análisis de riesgo emergieron así dos categorías de indicadores: un set de 20 indicadores base que cuentan con disponibilidad de datos en bases existentes, y un set de 20 indicadores avanzados que requieren de una cierta capacidad técnica instalada en los equipos municipales u otros, para levantar datos en terreno.

TABLA 2. INDICADORES BASE E INDICADORES AVANZADOS

ÁMBITO	SUB-ÁREA	INDICADORES BASE	INDICADORES AVANZADOS
Gestión de la ciudad		1. Iniciativas locales de bienestar infantil	1. Deportes al aire libre y actividades recreativas para familias. 2. Actividades artísticas y culturales al aire libre para familias. 3. Iniciativas de las escuelas centradas en los niños urbanos
Contexto general del barrio	Contexto socioeconómico del barrio	2. Situación socioeconómica de las familias. 3. Concentración etaria infantil 4. Segregación socioeconómica infantil	
	Contaminación	5. Exposición del barrio a emisiones de industrias contaminantes 5. Congestión vehicular 7. Presencia de puntos de reciclaje	4. La contaminación acústica 5. Microvertederos en espacios públicos
	Equipamiento y servicios	8. Accesibilidad a equipamientos deportivos y culturales 9. Presencia de comercio local de proximidad 10. Accesibilidad a establecimientos de educación inicial, primaria y media 11. Calidad y seguridad del entorno de jardines infantiles y establecimientos de educación básica	6. Grado de diversidad del comercio de proximidad
	Percepción de seguridad	12. Existencia de largos cierres perimetrales 13. Percepción del delito	7. Porosidad visual del primer piso de los edificios. 8. Acelerar el tráfico que fomenta la transitabilidad y el juego libre.

ÁMBITO	SUB-ÁREA	INDICADORES BASE	INDICADORES AVANZADOS
Espacio público	Espacios de movilidad (calles y aceras)	14. Grado de caminabilidad del barrio 15. Red de ciclorutas 16. Densidad de vegetación	9. Grado de accesibilidad universal 10. Calidad de los carriles bici 11. Equipo y mantenimiento 12. Intervenciones artísticas y culturales
	Áreas verdes y parques	17. Accesibilidad a áreas verdes del barrio 18. Cobertura vegetacional en áreas verdes y parques 19. Calidad y seguridad del entorno de plazas y parques	13. Equipo y mantenimiento 14. Existencia de señalización informativa sobre fauna y flora 15. Instalaciones que fomentan el juego libre en el espacio 16. Espacios diferenciados para evitar el “efecto campo de fútbol” 17. Intervenciones artísticas y culturales 18. Calidad y seguridad del medio ambiente.
Participación infantil y la vida comunitaria		20. Cantidad de organizaciones comunitarias de barrio vinculadas a bienestar infantil	19. Participación de niños y padres en la toma de decisiones urbanas en sus barrios 20. Participación infantil en proyectos comunitarios de vecinos

Nos centramos luego en las fórmulas de cálculo de los indicadores del set base que fueron detalladas siendo ciertos indicadores simple (su cálculo requiere de une sola fuente de dato) y otros compuestos (su cálculo requiere de varias fuentes de datos). La construcción de las fórmulas de cálculo de los indicadores base reveló una cierta cantidad de fuentes de datos existentes que se deben movilizar en paralelo para que un gobierno local (organización, o academia) pueda calcular los indicadores. En efecto, estas fuentes abarcan base de datos que provienen tanto del sector público (de escala local y nacional) como de la academia, del sector privado y de ciertas fuentes primarias (disponibles en los propios municipios).

TABLA 3. TIPO Y FRECUENCIA DE FUENTE DE DATOS

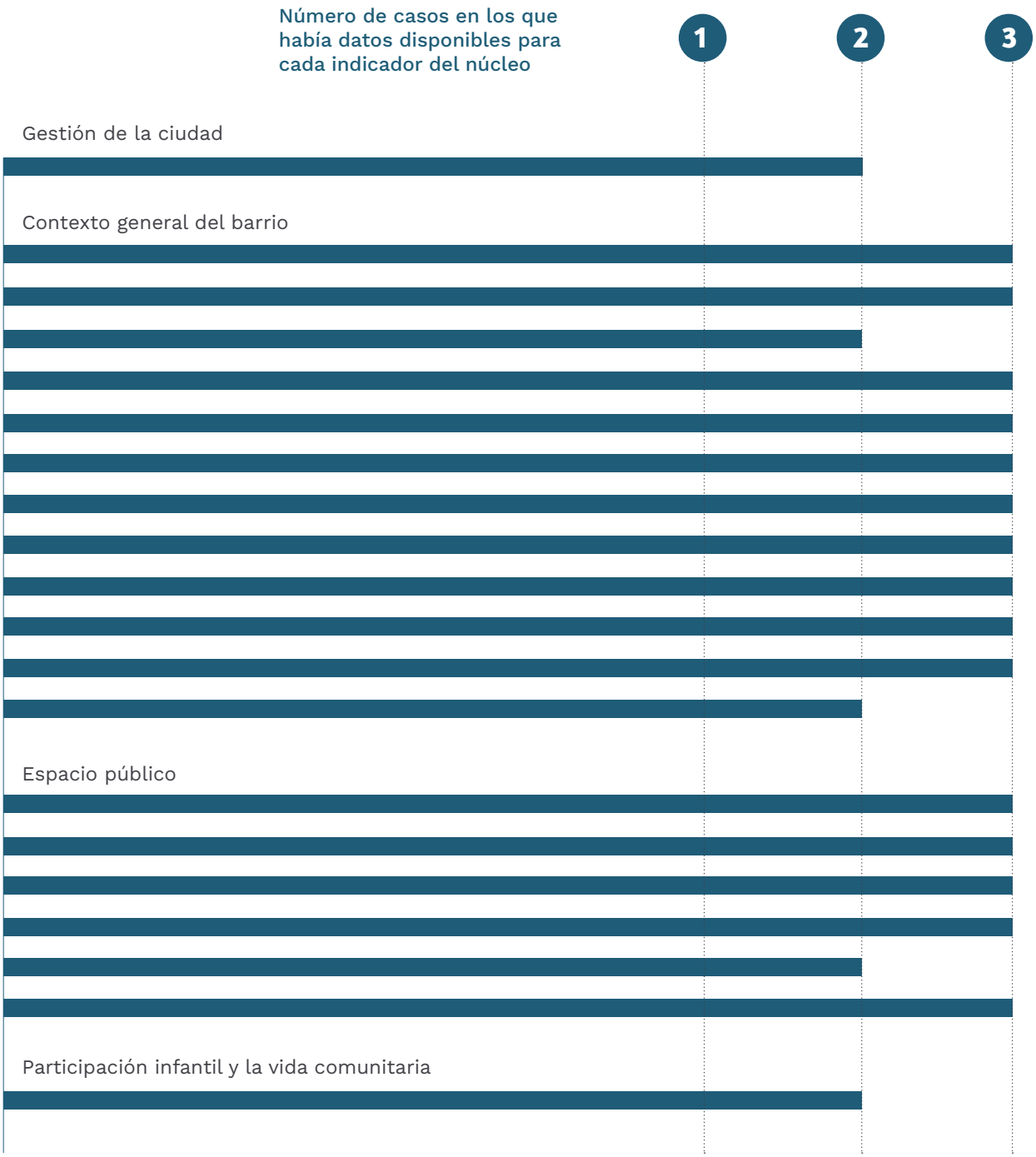
ÁMBITO	FOCO
Sector público a nivel local	9,5%
Sector público a nivel nacional	33,5%
Academia	19%
Sector privado	19%
Fuente principal	19%

En esta etapa, metodológicamente, el análisis mostró también la necesidad de precisar la aproximación a la escala del barrio. En efecto, si bien se puede trabajar en base a perímetros establecidos, estos deben ser complementados con un área de influencia que permita tomar en cuenta, por ejemplo, parques o plazas que se encuentran tangente al perímetro del barrio analizado y que, si bien no se ubican dentro de los límites barriales, pueden jugar un rol importante en la vida cotidiana de los NNA.

Cálculo de indicadores del set base

Una vez establecidos estos criterios de definición de los indicadores, el set de indicadores base fue luego testeado en terreno en los tres casos antes mencionados, alojando ciertas diferencias en la disponibilidad de datos en cada barrio que se presentan en la siguiente figura:

FIGURA 1. NIVEL DE DISPARIDADES EN TÉRMINOS DE DISPONIBILIDAD DE DATOS



Discusión: la dimensión espacial del barrio para la infancia

La primera fase del terreno, centrada en levantar las propias perspectivas de los NNA, se reveló como una clave en la formulación de los indicadores urbanos de bienestar infantil. Desde la fundación Escala Común creemos que el diseño de instrumentos de evaluación urbana requiere, sin duda, de la participación y la voz de los propios niños y niñas para identificar sus propias necesidades, visiones, y evaluaciones del medio urbano. A partir de este trabajo, bottom up, se ha conseguido consensuar una batería de indicadores que responde, de forma inédita, a una perspectiva de la ciudad desde las voces de los niños y niñas. Esto trae a presencia aspectos que, desde los ojos de los adultos, no siempre son considerados o vistos al momento de evaluar la ciudad, criterios que responden a una experiencia urbana completamente distinta, que es vivida por cuerpos que tienen una medida, ritmo, y sentires diferentes a los adultos. Son criterios de evaluación de la ciudad que recogen la sensibilidad de la infancia para vivir y sentir el espacio público, desde la apertura de todos los sentidos y que se hace cargo de una experiencia profundamente estimulante, sensorial, y cognitiva que le entrega la espacialidad a la niñez.

En efecto, los resultados de los talleres nos muestran que para los NNA su relación al espacio urbano abarca una mirada integral que va más allá de su diseño o forma. La aproximación de los NNA se vincula con sus preocupaciones ambientales y también con el tejido social y comunitario que se despliega en estos espacios. Nos invitan así a salir de una medición a través de indicadores netamente funcional del espacio público para avanzar hacia el reconocimiento del espacio público como espacio social y sensorial. Un espacio conformado por constelaciones de relaciones abiertas (Massey, 1991) que conforman su vida comunitaria y lo definen como un lugar para los NNA, un lugar que pueden apropiarse a través del juego libre y de los recorridos cotidianos en las calles. Así, para los NNA, la calle no es percibida solo como un espacio de tránsito que debe resolver funcionalmente los desplazamientos de la forma más segura posible para todos, sino que también, es percibida como espacio comunitario, espacio de movilidad activa y espacio de juego libre. Es el espacio que vincula los distintos territorios simbólicos que comienzan a tejerse dentro del mapa cognitivo de la infancia, en la medida que los niños y niñas hacen uso de la ciudad; la calle y sus aceras es una trama de hilos invisibles que les permite situarse dentro de un contexto socioterritorial fundamental para la construcción de su identidad y apropiación.

Su aproximación al espacio urbano a través de estos recorridos de escala barrial, sumado a su fuerte conciencia del tejido comunitario, otorga a la dimensión de proximidad una relevancia especial en términos de pertinencia infantil, situando al barrio como espacio cotidiano de despliegue de las prácticas infantiles (Delgado, 2007). Esta constatación va en línea las directrices de la Nueva Agenda Urbana de las Naciones Unidas (United Nation's New Urban Agenda) que reconoce el barrio como herramienta para mejorar el bienestar y con investigaciones más recientes que hacen hincapié en la necesidad de investigar e identificar los factores del barrio que puedan beneficiar a los NNA (Villanueva et al. 2016; Putra et al. 2017; Clark et al. 2020; Minh et al. 2017; Badland et al. 2023) y con la fuerte correlación que existe ente el nivel socioeconómico del barrio y el desarrollo de las infancias (child developmental outcomes) (Goldfeld et al. 2018b; Moore et al. 2017). Así, el barrio se destaca como la escala urbana que se asocia más con la comunidad en cuanto espacio donde se construyen raíces e identidades sociales (Link et al., 2017) y también como escala estratégica de políticas urbanas.

Siguiendo a Olsen et al (2021) en la última década, la literatura científica prestó cada vez más atención a la movilidad activa de los NNA, las investigaciones se han centrados principalmente en los desplazamientos a la escuela

(active school travel AST), mostrando los beneficios tanto fisiológicos como psicosociales de AST (Van Sluijs et al. 2009; Lubans et al. 2011; Ramanathan et al. 2014; Leung y Loo 2017). Sin embargo, este punto tiene ciertos límites conceptuales en ciertos contextos como el contexto chileno, en el cual la mayoría de los NNA frecuentan establecimientos educacionales que no se encuentran en el barrio donde viven, obligándolos a largos recorridos cotidianos fuera de su barrio, reduciendo así de forma importante la movilidad activa de los NNA en su barrio de residencia. El contexto específico de cada barrio se vuelva así también una dimensión importante que se refleja en la necesidad identificada en la investigación de contar con indicadores más específicos que requieren de levantamientos en terreno para poder contextualizar un barrio dado. Desde una perspectiva de equidad, se hace así necesario reconocer que no todos los NNA parten del mismo lugar. Para corregir los desequilibrios y avanzar hacia una sociedad más justa, se hace así necesario superar las barreras derivadas de estructuras sistémicas como las que se presentan muchas veces a escala barrial (Wilkinson y Pickett 2009; Badland et al, 2023).

En este punto aparece un primer límite en el contexto chileno, la de la capacidad de los equipos municipales de contar con los recursos y el tiempo necesario para levantar esta tarea. Se suma a esto, la cantidad importante de fuentes de datos que se deben movilizar en paralelo para calcular los indicadores que fueron identificados como base. El resultado del testeo en 3 barrios muestra que, dependiendo del municipio, el grado de disponibilidad de los datos pueden variar, lo que también en la actualidad constituye un límite importante. Para medir de forma regular el comportamiento de un barrio y generar una mejora continua en términos de políticas urbanas, se requiere de unidades de datos y análisis estables en el tiempo.

Si bien Chile se encuentra en un momento interesante respecto de su política urbana con pertinencia infantil, en los próximos años las nuevas OLN van a enfrentarse con desafíos importantes. En primer lugar, se requiere reconocer la escala barrial como escala central de las políticas urbanas con enfoque infantil, reforzando las posibilidades de movilidad independiente de los NNA en los espacios públicos. En segundo lugar, se requiere definir con mayor precisión los formatos de participación de los NNA en las políticas urbanas locales para que estos formatos no solo se adaptadan a su edad y ritmo, sino que también tomen en cuenta las características propias que tienen la infancia de expresar su agencia a través de los vínculos sociales que tejen en el espacio, reconociendo a estos vínculos como dimensiones claves para reforzar los lazos intergeneracionales y el tejido comunitario. En tercer lugar, se requiere del despliegue de una política urbana de escala local que permita abordar de forma integrada las problemáticas de las infancias urbanas de forma efectiva, así como medir de forma adecuada los avances en terreno. Esta mirada integrada sobre las infancias en el espacio urbano, que los propios NNA formulan en el trabajo de terreno y que hemos rescatado en esta investigación, va a requerir que la nueva institucionalidad de las OLN integre como misión base la de reforzar la coordinación intersectorial a escala municipal en materia urbana, tarea que representa en sí un desafío no menor hoy en Chile.

En línea con lo antes expuesto, se hace necesario avanzar hacia la construcción de un marco de acción que acompañe el proceso de creación de las OLN, entregando herramientas para avanzar hacia políticas urbanas con pertinencia infantil que sean efectivas a escala barrial. En este marco de acción, la construcción de indicadores urbanos con pertinencia infantil es clave, pero requiere de un enfoque integrado, de la participación, a través de formatos adecuados y situados, de los propios NNA en el proceso y de la

formación de nuevos equipos municipales con dedicación de tiempo para monitorear los avances locales, y retroalimentar, desde los propios territorios, una política urbana enfocada en la infancia a nivel país.

LIMITACIONES

Siguiendo a Wales et al (2021) Las percepciones de los padres sobre el entorno físico y social (Johansson 2006; Carver et al. 2010; Pacilli et al. 2013; Veitch et al. 2017) y el grado en que consideran que la movilidad independiente es importante para la salud y el bienestar de sus hijos (Prezza et al. 2005; Alparone y Pacilli 2012) influye también en el grado de movilidad independiente de los NNA. Varias investigaciones, muestran así una correlación importante entre el grado de relación que los padres tejen con el barrio y el grado de movilidad independiente de sus hijos (Johansson 2003; Alparone y Pacilli 2012). La presente investigación se centró en los criterios de los NNA al momento de medir su bienestar urbano. Investigaciones complementarias deberán también enfocarse en levantar las perspectivas de los padres y cuidadores.

Indicadores base – avanzado

A continuación, se presenta el listado de los 20 indicadores avanzado y su descripción, los cuales permiten tener una línea base de la condición urbana de la infancia a escala de barrio. Se hace necesario mencionar, que tanto los indicadores avanzados como los XXXX, forman parte de un complemento a la escala comunal entregado por SIPIC en su primera etapa, permitiendo así avanzar hacia una medición del espacio público urbano más acabada.

DESCRIPCIÓN INDICADORES

ÁMBITO	SUB-ÁMBITO		INDICADOR	ÁREA DE INFLUENCIA	ESCALA	DEFINICIÓN
Gestión municipal	Gestión municipal	1	Iniciativas municipales para el bienestar infantil	DIRECTA	BARRIO	Corresponde a la cantidad de políticas públicas, programas, proyectos cuyo foco está puesto en bienestar infantil que benefician al barrio. Incluye iniciativas destinadas a niños, niñas y adolescentes, así como a sus cuidadores y formadores, sin embargo, no incluye aquellas dedicadas a colegios, considerando que estas no se atienden necesariamente al barrio. La información de base fue levantada a través de transparencia.
Contexto general del barrio	Contexto socioeconómico del barrio	2	Nivel socioeconómico de las familias	DIRECTA	BARRIO	El Índice Socio Material y Territorial (2022) es un indicador compuesto calculado en base a cuatro índices, a saber, escolaridad del jefe de hogar, materialidad de la vivienda, hacinamiento y allegamiento, obtenidos a nivel de Zona Censal gracias al Censo de Población y Vivienda 2017.
		3	Concentración etaria infanti	INDIRECTA	ENTORNO URBANO	Local Indicators of Spatial Association (LISA) identifica clústers de población infantil en el barrio, considerando la población menor de 15 años por manzana censal disponible a través de los microdatos del Censo 2017. Específicamente, se identifican clústers espaciales de las manzanas con valores altos o bajos, así como también los valores atípicos espaciales. Un valor positivo indica que una manzana tiene entidades vecinas con valores de atributo altos o bajos similares (es parte de un clúster). Un valor negativo indica que una manzana tiene entidades vecinas con valores diferentes (valor atípico)[1].
		4	Segregación socioeconómica infantil	-		Quentin (índice de Entropía a dos escalas). Comparación de segregación en hogares con NNA y hogares sin NNA

ÁMBITO	SUB-ÁMBITO		INDICADOR	ÁREA DE INFLUENCIA	ESCALA	DEFINICIÓN
Contexto general del barrio	Contaminación	5	Exposición del barrio a emisiones de industrias contaminantes	INDIRECTA	ENTORNO URBANO (hasta 2.500 m)	Considerando el efecto nocivo de las actividades que emiten contaminantes tanto por las externalidades negativas que implican en el entorno urbano como en la salud respiratoria de las infancias, este indicador identifica total acumulado de emisiones de Material Particulado fino (PM2.5) de las fuentes fijas que afectan las manzanas urbanas, considerando un radio máximo de 2.500 m en función del nivel de emisiones. En base a los datos del Registro de Emisiones y Transferencia de Contaminantes del MMA del año 2021, el indicador incluye fuentes fijas relativas, entre otras actividades, a los siguientes rubros: •Captación, tratamiento y distribución de agua y plantas de tratamiento de aguas servidas; •Comercio mayorista y minorista; •Construcción; •Gestores de residuos; •Industria: química, de plástico y caucho; de la madera y silvicultura; del papel y celulosa, y otras industrias manufactureras; •Minería; •Producción agropecuaria, pesca y acuicultura; •Producción de cemento, cal y yeso; •Refinería de petróleo; •Termoeléctricas y otras centrales de generación eléctrica; •Ventas y mantención de vehículos automotores.
		6	Congestión vehicular	DIRECTA	BARRIO	Corresponde al nivel de congestión vehicular promedio en la vialidad del barrio, considerando un tráfico típico en su nivel más extremo de congestión, es decir, en día viernes en horario punta tarde, y ponderado por la longitud de cada tramo de vialidad. Los valores, obtenidos a través de Google Traffic, se encuentran entre 1 (sin congestión o tráfico fluido) y 4 (alta congestión o tráfico muy lento). Este indicador permite evaluar el efecto del tránsito vehicular en zonas residenciales y escolares, y sus implicancias a nivel de salud en las infancias.
		7	Presencia de puntos de reciclaje	INDIRECTA	ENTORNO BARRIAL (400 m)	Corresponde al número de puntos de reciclaje accesibles desde el barrio, considerando un área de servicio de 400 m en torno al barrio. Responde a una dimensión levantada por los niños/as y la relevancia que tiene para ellos el poder gestionar de forma más eficiente y sostenible los residuos a nivel urbano.

ÁMBITO	SUB-ÁMBITO		INDICADOR	ÁREA DE INFLUENCIA	ESCALA	DEFINICIÓN
Contexto general del barrio	Equipamientos y servicios	8	Accesibilidad a equipamientos deportivos y culturales	INDIRECTA	ENTORNO BARRIAL (400 m)	Mide la accesibilidad de niños, niñas y adolescentes a equipamientos culturales y deportivos de proximidad, es decir, considerando una distancia máxima de 400 m caminables. Permite evaluar el grado de accesibilidad que está teniendo un barrio para proporcionar actividades recreativas y deportivas a los niños/as para fomentar mayor actividad física, disminución de incivilidades, sedentarismo y obesidad infantil.
		9	Presencia de comercio local de proximidad	INDIRECTA	ENTORNO BARRIAL (400 m)	Mide la accesibilidad de niños, niñas y adolescentes a equipamientos dedicados al comercio local de proximidad, es decir, considerando una distancia máxima de 400 m caminables. Permite evaluar el sistema urbano que da soporte a los cuidados, así como también, a la construcción de vínculos barriales asociados a la proximidad entre vecinos y locales comerciales de escala local.
		10	Accesibilidad a establecimientos de educación inicial, primaria y media	INDIRECTA	ENTORNO BARRIAL (400 m)	Mide la accesibilidad de niños, niñas y adolescentes del barrio a establecimientos de educación inicial, primaria y media, a saber, salas cunas, jardines infantiles y establecimientos educacionales de educación básica y media. Esta accesibilidad es medida en base a una distancia máxima de 400 m caminables. Este indicador permite a la vez evaluar el grado de vulnerabilidad del barrio, así como también, equipamientos que den soporte a los cuidados de las familias.
		11	Calidad y seguridad del entorno de jardines infantiles y establecimientos de educación básica	DIRECTA	BARRIO	Mide la seguridad de las calles de un entorno de 300 m de los jardines infantiles y establecimientos de educación básica del barrio, en base a la existencia de una serie de características que favorecen la autonomía y desplazamientos seguros. Para ello, el indicador desarrolla una escala del 1 (poco amigable) a 5 (muy amigable) en base a las características cualitativas de calles y veredas, incluyendo: condición física de las veredas (pavimento, accesibilidad universal); ancho de las veredas; veredas despejadas para paso; cruces seguros (rebaje de vereda, semáforos, pasos de cebra); rutas seguras (mecanismos de gestión de tráfico, a saber, lomos de toro, zona calma de 30 km/h o menos).

ÁMBITO	SUB-ÁMBITO		INDICADOR	ÁREA DE INFLUENCIA	ESCALA	DEFINICIÓN
Contexto general del barrio	Percepción de seguridad	12	Existencia de largos cierres perimetrales	DIRECTA	BARRIO	Corresponde al porcentaje de secciones de los perímetros de las manzanas del barrio y sus bordes que corresponden a largos cierres, a saber, de 25 metros o más de bordes ciegos que afectan la caminabilidad y sensación de seguridad del espacio público de movilidad.
		13	Percepción del delito	DIRECTA	BARRIO	Este indicador, desarrollado en colaboración por el OCUC y la Cámara Chilena de la Construcción, realiza una bajada territorial de la Encuesta Nacional Urbana de Seguridad Ciudadana (ENUSC, MDS, 2017) en base a la población de las manzanas censales (INE 2017) para abordar la percepción del delito en el barrio. Así, el resultado corresponde a la población que se siente insegura por hectárea para cada manzana censal.

ÁMBITO	SUB-ÁMBITO		INDICADOR	ÁREA DE INFLUENCIA	ESCALA	DEFINICIÓN
Espacio público	Espacio público de movilidad (EPM: calles y veredas	14	Grado de caminabilidad del barrio	DIRECTA	BARRIO	Mide el grado de caminabilidad del espacio público de movilidad del barrio, en base a la existencia de una serie de características que favorecen la autonomía y caminata segura. Para ello, el indicador desarrolla una escala del 1 (poco amigable) a 5 (muy amigable) en base a las características cualitativas de calles y veredas, incluyendo: condición física de las veredas (pavimento); ancho de las veredas; veredas despejadas para paso; cruces seguros (rebaje de vereda, semáforos, pasos de cebra); rutas seguras (mecanismos de gestión de tráfico, a saber, lomos de toro, zona calma de 30 km/h o menos).
		15	Red de ciclorutas	INDIRECTA	ENTORNO BARRIAL (400 m)	Corresponde al porcentaje de la longitud red cicloinclusiva en relación a la longitud total de la red vial del barrio y considerando un área de proximidad de 400 m en torno al barrio. Permite evaluar el acceso a rutas seguras para el uso de la bicicleta para activar una movilidad activa, así también, la calidad de estas en función de la conexión de la red.
		16	Densidad de vegetación	DIRECTA	BARRIO	Corresponde al porcentaje de la cobertura vegetacional del barrio en relación a su superficie total, medida en base al NDVI (Normalized Difference Vegetation Index). Esta medida es representativa de las condiciones de confort ambiental del barrio, considerando que la vegetación es un factor determinante en la existencia de islas de calor urbanas. En efecto, este fenómeno, agravado por el cambio climático, no solo genera disconfort térmico en el espacio público de movilidad, sino que además puede implicar impactos nocivos para la salud humana. Responde a una dimensión fuertemente indicada por los niños/as y a su necesidad de contar con mayor vegetación en las ciudades y espacios públicos.

ÁMBITO	SUB-ÁMBITO		INDICADOR	ÁREA DE INFLUENCIA	ESCALA	DEFINICIÓN
Espacio público	Áreas verdes y parques	17	Accesibilidad a áreas verdes del barrio	INDIRECTA	ENTORNO BARRIAL (400 m)	Mide la accesibilidad de niños, niñas y adolescentes del barrio a áreas verdes y parques. Esta accesibilidad es medida en un radio accesible a través de modos activos, es decir, aplicando una distancia máxima de 400 m caminable.
		18	Cobertura vegetacional en áreas verdes y parques	INDIRECTA	ENTORNO BARRIAL (400 m)	Corresponde al porcentaje de la cobertura vegetacional (árboles y pasto) en las áreas verdes y parques presentes en el barrio y su área de influencia (400 m), en relación a su superficie total. Esta medida es representativa del confort ambiental en áreas verdes y parques, considerando que la vegetación actúa como reguladora de las temperaturas extremas, especialmente las olas de calor, y la presencia de árboles entrega sombra.
		19	Calidad y seguridad del entorno de plazas y parques	DIRECTA	BARRIO	Mide la seguridad de las calles de un entorno de 300 m de las plazas y parques del barrio, en base a la existencia de una serie de características que favorecen la autonomía y desplazamientos seguros. Para ello, el indicador desarrolla una escala del 1 (poco amigable) a 5 (muy amigable) en base a las características cualitativas de calles y veredas, incluyendo: condición física de las veredas (pavimento, accesibilidad universal); ancho de las veredas; veredas despejadas para paso; cruces seguros (rebaje de vereda, semáforos, pasos de cebra); rutas seguras (mecanismos de gestión de tráfico, a saber, lomos de toro, zona calma de 30 km/h o menos).
Participación ciudadana infantil y vida comunitaria	Participación y vida comunitaria	20	Cantidad de organizaciones comunitarias de barrio vinculadas a bienestar infantil	DIRECTA	BARRIO	Corresponde a la cantidad de organizaciones comunitarias y de la sociedad civil vinculadas al bienestar infantil a través de actividades relacionadas al barrio. La información de base fue levantada a través de una solicitud por transparencia en cada municipio (realizada el 06/09/2023), a la cuál respondieron solo dos de las tres instituciones en el plazo estipulado

[1] En ambas instancias, el valor P para la entidad debe ser lo suficientemente pequeño para que el clúster o el valor atípico se consideren estadísticamente significativos.

[2] Los contaminantes más preocupantes para la salud pública son las partículas en suspensión (PM2.5 y PM10), el dióxido de nitrógeno y el dióxido de azufre.

Conclusiones

La investigación buscó incorporar las visiones, experiencias y prácticas de los NNA en Chile en los criterios de definición de indicadores urbanos con pertinencia infantil, para luego analizar los desafíos y límites que se puede enfrentar en los procesos de medición en terreno. Los resultados muestran la necesidad de incorporar a los NNA en el proceso para evitar caer en una visión adultocéntrica del bienestar infantil en los espacios urbanos y avanzar hacia un enfoque más integrado que sitúan a los espacios urbanos y a los barrios como espacios sociales y comunitarios que requieren de una mirada integrada e intersectorial. Pero a la vez, una mirada sensible que reconozca las diferencias, los ritmos, y las sutilezas que aparecen cuando vemos la ciudad desde los ojos de los niños y niñas.

Teniendo en cuenta ello, este set de indicadores, a escala barrial, está dirigidos a académicos e investigadores que trabajan sobre las relaciones entre infancias y espacios urbanos, pero también a autoridades públicas, profesionales y organizaciones sociales involucrados en la planificación urbana. En efecto, en sintonía con nuestro posicionamiento teórico y con los resultados de la investigación, la aproximación al espacio urbano desde la pertinencia infantil representa hoy un aspecto clave para avanzar hacia ciudades y barrios más inclusivas para todos, ya que permite abordar el espacio no solo como desde una visión tecnicista y funcional, sino que también como un espacio social y un bien común que debemos cuidar.

En los últimos años el diagnóstico y definición de estándares, por medio de indicadores han mejorado tanto en la diversidad de indicadores, como también en su desarrollo funcional, saliendo de las generalizaciones a nivel comunal y dando una bajada de detalle que permite focalizar políticas públicas nivel local (Rodríguez et al., 2016). Este mismo detalle se ha extendido en la definición de las particularidades de los indicadores, permitiendo en algunos casos definir parámetros diferenciados, dependiendo del equipamiento evaluado (isodistancias según escalas) o estándares diferenciados dependiendo de la zona del país. Sin embargo, esto no se ha extendido necesariamente en la evaluación de la demanda, en donde áreas importantes de la población, altamente vulnerables, no son segmentadas para su análisis o diagnóstico.

Es por esto que el SIPIC aparece como un primer aporte relevante en esta materia, ya que permitirá establecer cuáles son las definiciones y especificidades metodológicas para una población que tiene necesidades, comportamientos y estándares diferenciados del resto de la población.

Referencias bibliográficas

Agha, Sharifah Shazana, Shanthi Thambiah, and Kabita Chakraborty. 2019. "Children's Agency in Accessing for Spaces of Play in an Urban High-Rise Community in Malaysia." Children's Geographies, 1–14. doi:10.1080/14733285.2019.1574335.

Aitken, Stuart. C. 1998. Family Fantasies and Community Space. New Brunswick: Rutgers University Press.

Alanen, Leena. 1988. "Rethinking Childhood." Acta Sociológica. 31 (1), 53-67.

Alderton, Amanda, Carl Higgs, Melanie Davern, Iain Butterworth, Joana Correia, Kornsupha Nitvimol, and Hannah Badland. 2020. "Measuring and Monitoring

Liveability in a Low-To-Middle Income Country: A Proof-of-Concept for Bangkok, Thailand and Lessons from an International Partnership." Cities & Health, September, 1–9. https://doi.org/10.1080/23748834.2020.1813537.

Alparone, Francesca Romana, and Maria Giuseppina Pacilli. 2012. "On Children's Independent Mobility: The Interplay of Demographic, Environmental, and Psychosocial Factors." Children's Geographies 10 (1): 109–122. doi:10.1080/14733285.2011.638173.

Ascher, François. 1995. Métapolis ou l'avenir des villes. Paris: Odile Jacob.

Badland, Hannah, Karen Villanueva, Amanda Alderton, Melanie Davern, and Sharon Goldfeld. 2023. "An Urban Neighbourhood Framework for Realising Progress towards the New Urban Agenda for Equitable Early Childhood Development." Children's Geographies, March, 1–19. https://doi.org/10.1080/14733285.2023.2192339.

Bauman, Zigmunt. 2000. Liquid Modernity. Cambridge: Polity.

Bazuń, Dorota, and Mariusz Kwiatkowski. 2021. "Exploratory Walk and Local Cohesion— the Concept and Application." Mobilities, December, 1–20. https://doi.org/10.1080/17450101.2021.1999775.

Bland, Derek. 2018. "Using Drawing in Research with Children: Lessons from Practice." International Journal of Research & Method in Education 41 (3): 342–352. doi:10.1080/1743727X.2017.1307957.

Bowker, Rob. 2007. "Children's Perceptions and Learning About Tropical Rainforests: An Analysis of Their Drawings." Environmental Education Research 13 (1): 75–96. doi:10.1080/13504620601122731.

Carlson, Sonia, Luisa N. Borrell, Celeste Eng, Myngoc Nguyen, Shannon Thyne, Michael A. LeNoir, Nadine Burke-Harris, Esteban G. Burchard, and Neeta Thakur. 2017. "Self-Reported Racial/Ethnic Discrimination and Bronchodilator Response in African American Youth with Asthma." Edited by Stelios Loukides. PLOS ONE 12 (6): e0179091. https://doi.org/10.1371/journal.pone.0179091.

Carver, Alison, Anna Timperio, and David Crawford. 2008. "Playing It Safe: The Influence of Neighbourhood Safety on Children's Physical Activity—a

Review." Health & Place 14 (2): 217–27. https://doi.org/10.1016/j.healthplace.2007.06.004.

Christensen, Pia, and Margaret O'Brien, eds. 2003. Children in the City: Home, Neighbourhood and Community. New York: Routledge.

Clark, Helen, Awa Marie Coll-Seck, Anshu Banerjee, Stefan Peterson, Sarah L Dalglish, Shanthi Ameratunga, Dina Balabanova, et al. 2020. "A Future for the World's Children? A WHO–UNICEF–Lancet Commission." The Lancet 395 (10224): 605–58. https://doi.org/10.1016/s0140-6736(19)32540-1.

Cortés-Morales, Susana, and C Retamal. 2022. "Vaulting the Turnstiles: Dialoguing and Translating Childhood and Agencies from Chile, Latin America." Third World Thematics 7 (1-3): 162–80. https://doi.org/10.1080/23802014.2022.2065025.

Coulton, Claudia J., and Jill E. Korbin. 2007. "Indicators of Child Well-Being through a Neighborhood Lens." Social Indicators Research 84 (3): 349–61. https://doi.org/10.1007/s11205-007-9119-1.

Cresswell, Tim. 2004. Place: A short introduction. Malden, MA: Blackwell Pub.

Dai, Amy. 2017. Review of Learning from Children's Drawings of Nature. In Drawing for Science Education, edited by P Katz, 73–86. Rotterdam: Sense Publishers.

Delgado, Manuel. 2007. Sociedades movedizas: pasos hacia una antropología de las calles. Barcelona: Anagrama.

Derr, Victoria, Louise Chawla, and Willem van Vliet. 2017. Review of Children as Natural Change Agents: Child Friendly Cities as Resilient Cities. In Designing Cities with Children and Young People, edited by Victoria Derr, Louise Chawla, and Mara Mintzer, 24–35. New York: New Village Press.

Ekman Ladru, Danielle, and Katarina Gustafson. 2020. "Children's Collective Embodiment—Mobility Practices and Materialities in Mobile Preschools." Population, Space and Place 26 (3). https://doi.org/10.1002/psp.2322.

Farokhi, Masoumeh, and Masoud Hashemi. 2011. "The Analysis of Children's Drawings: Social, Emotional, Physical, and Psychological Aspects." Procedia – Social and Behavioral Sciences 30: 2219–2224. doi:10.1016/j.sbspro.2011.10.433.

Fernández-de-Córdova, Graciela, Paola Moschella, and Ana María Fernández-Maldonado. 2021. "Changes in Spatial Inequality and Residential Segregation in Metropolitan Lima." The Urban Book Series, January, 471–90. https://doi.org/10.1007/978-3-030-64569-4_24.

Flick, Uwe. 2004. Introducción a la investigación cualitativa. Madrid: Ediciones Morata S.L.

Gallagher, Michael. 2008. "'Power Is Not an Evil': Rethinking Power in Participatory Methods." Children's Geographies 6 (2): 137–50. https://doi.org/10.1080/14733280801963045.

Goldfeld, S., Meredith O'Connor, Shiau Chong, Sarah Gray, Elodie O'Connor, Sue Woolfenden, Gerry Redmond, et al. 2018b. "The Impact of Multidimensional Disadvantage Over Childhood on Developmental Outcomes in Australia." International Journal of Epidemiology 47: 1485–1496. doi:10.1093/ije/dyy087.

Goldfeld, S., Sarah Gray, Francisco Azpitarte, Dan Cloney, Fiona Mensah, Gerry Redmond, Katrina Williams, Sue Woolfenden, and Meredith O'Connor. 2019. "Driving Precision Policy Responses to Child Health and Developmental Inequities." Health Equity 3: 489–494. doi:10.1089/heq.2019.0045.

Heft, Harry, and Louise Chawla. 2006. Review of Children as Agents in Sustainable Development: The Ecology of Competence. In Children and Their Environments: Learning, Using and Designing Spaces, edited by Christopher Spencer and Mark Blades, 199–216. Cambridge: Cambridge University Press.

Hillman, Mayer, John Adams, and John Whitelegg. 1990. ONE FALSE MOVE... A Study of Children's Independent Mobility. London: Policy Studies

Hopkins, Peter, and Rachel Pain. 2007. "Geographies of Age: Thinking Relationally." Area 39 (3): 287–94. https://www.jstor.org/stable/40346044.

Jacobs, Jane. 1961. Death and Life of Great American Cities. New York: Random House

James, Allison, and Alan Prout, eds. 1990. Constructing and Reconstructing Childhood: Contemporary Issues in the Sociological Study of Childhood. Basingstoke: Falmer Press.

James, Allison, Chris Jenks, and Alan Prout. 1998. Theorizing Childhood. Cambridge: Polity Press.

Jirón Martínez, Paola Andrea, Macarena Isabel Solar-Ortega, María Daniela Rubio Rubio, Susana Rina Cortés Morales, Beatriz Eugenia Cid Aguayo, and Juan Antonio Carrasco Montagna. 2022. "La Espacialización de Los Cuidados. Entretejiendo Relaciones de Cuidado a Través de La Movilidad." Revista INVI 37 (104): 199–229. https://doi.org/10.5354/0718-8358.2022.65647.

Julien, Heidi. 2008. Review of Content Analysis. In The SAGE Encyclopedia of Qualitative Research Methods. Los Angeles: SAGE.

Karsten, Lia. 2005. "It All Used to Be Better? Different Generations on Continuity and Change in Urban Children's Daily Use of Space." Children's Geographies 3 (3): 275–90. https://doi.org/10.1080/14733280500352912.

Katz, Cindi. 2004. Growing up Global: Economic Restructuring and Children's Everyday Lives. Minnesota: University of Minnesota Press.

Kaufmann, Vincent. 2003. Re-thinking Mobility. London: Routledge.

Kelly, Catriona. 2007. Children's World: Growing Up in Russia, 1890-1991. New Haven: Yale University Press.

Korpela, K., M. Kyttä, and T. Hartig. 2022. "Restorative Experience, Self-Regulation, and Children's Place Preferences." Journal of Environmental Psychology 33 (4): 387–398. doi:10.1177/001391601219731

Korpela, Kalevi, Marketta Kyttä, and Terry Hartig. 2002. "Restorative Experience, Self-Regulation, and Children's Place Preferences." Journal of Environmental Psychology 22 (4): 387–98. https://doi.org/10.1006/jevp.2002.0277.

Leung, Kevin Y.K., and Becky P.Y. Loo. 2017. "Association of Children's Mobility and Wellbeing: A Case Study in Hong Kong." Travel Behaviour and Society 9 (October): 95–104. https://doi.org/10.1016/j.tbs.2017.07.004.

Leva, Germán. 2005. Indicadores de calidad de vida urbana: Teoría y metodología Indicadores e Índices Urbanos. Buenos Aires: Universidad Nacional de Quilmes.

Leyden, Kevin M. 2003. "Social Capital and the Built Environment: The Importance of Walkable Neighborhoods." American Journal of Public Health 93 (9): 1546–51. https://doi.org/10.2105/ajph.93.9.1546.

Link, Felipe, Margarita Green, Rodrigo Mora, and Cristhian Figueroa. 2017. "Patrones de Sociabilidad En Barrios Vulnerables: Dos Casos En Santiago,

Chile." Revista Bitácora Urbano Territorial 27 (3): 9–18. https://www.redalyc.org/journal/748/74853485002/html/.

Lister, Ruth. 2007. "Inclusive Citizenship: Realizing the Potential1." Citizenship Studies 11 (1): 49–61. https://doi.org/10.1080/13621020601099856.

Lubans, David R, Colin A Boreham, Paul Kelly, and Charlie E Foster. 2011. "The Relationship between Active Travel to School and Health-Related Fitness in Children and Adolescents: A Systematic Review." International Journal of Behavioral Nutrition and Physical Activity 8 (1): 5. https://doi.org/10.1186/1479-5868-8-5.

Malone, Karen. 2013. "'The Future Lies in our Hands': Children as Researchers and Environmental Change Agents in Designing a Child-Friendly Neighbourhood." Local Environment 18 (3): 372–395. doi:10.1080/13549839.2012.719020.

Marques, Eduardo, and Danilo França. 2020. Review of Segregation by Class and Race in São Paulo. In Handbook of Urban Segregation, edited by Sako Musterd, 36–54. Cheltenham: Edward Elgar Publishing.

Massey, Doreen. 1991. "A Global Sense of Place." Marxism Today 38: 24–29.

Matthews, Hugh, and Melanie Limb. 1999. "Defining an Agenda for the Geography of Children: Review and Prospect." Progress in Human Geography 23 (1): 61–90. https://doi.org/10.1191/030913299670961492.

Matthews, Hugh. 1992. Making sense of place: children's understanding of large-scale environments. Hertfordshire: Harvester Wheatsheaf

Merom, Dafna, Catrine Tudor- Locke, Adrian Bauman, and Chris Rissel. 2006. "Active Commuting to School among NSW Primary School Children: Implications for Public Health." Health & Place 12 (4): 678–87. https://doi.org/10.1016/j.healthplace.2005.09.003.

Minh, A., Nazeem Muhajarine, Magdalena Janus, Marni Brownell, and Martin Guhn. 2017. "A Review of Neighborhood Effects and Early Child Development: How, Where, and for Whom, do Neighborhoods Matter?" Health & Place 46: 155–174. doi:10.1016/j.healthplace.2017.04.012.

Molina Montoya, Nancy. 2018. "Aspectos éticos en la investigación con niños." Ciencia y Tecnología para la Salud Visual y Ocular 16 (1): 75–87. https://doi.org/10.19052/sv.4348.

Moreno, Daniel Felipe, Oscar Figueroa, and Carole Gurdon. 2021. "Desigualdades Urbanas: Costos Y Tiempos de Viaje En El Área Metropolitana de Santiago." Revista INVI 36 (102): 54–79. https://revistainvi.uchile.cl/index.php/INVI/article/view/63519.

Morrow, Virginia. 1999. "Conceptualising Social Capital in Relation to the Well-Being of Children and Young People: A Critical Review." The Sociological Review 47 (4): 744–765.

Neale, Bren, and Jennifer Flowerdew. 2003. "Time, Texture and Childhood: The Contours of Longitudinal Qualitative Research." International Journal of Social Research Methodology 6 (3): 189–99. https://doi.org/10.1080/1364557032000091798.

Nikitina-den Besten, Olga. 2008. Review of Review of Cars, Dogs and Mean People: Environmental Fears and Dislikes of Children in Berlin and Paris. In Urban Trends in Berlin and Amsterdam, edited by Katja Adelhof, 116–25. Berlin: Humboldt Universitaet.

Nordström, Maria, and Mark Wales. 2019. “Enhancing Urban Transformative Capacity through Children’s Participation in Planning.” Ambio 48 (5): 507–14. https://doi.org/10.1007/s13280-019-01146-5.

O’Brien, Margaret, Deborah Jones, David Sloan, and Michael Rustin. 2000. “Children’s Independent Spatial Mobility in the Urban Public Realm.” Childhood 7 (3): 257–77. https://doi.org/10.1177/0907568200007003002.

Olsen, Jonathan R., Kevin Y.K. Leung, Natalie Nicholls, and Becky P.Y. Loo. 2020. “Do Neighbourhood Characteristics Matter in Understanding School Children’s Active Lifestyles? A Cross-Region Multi-City Comparison of Glasgow,

Edinburgh and Hong Kong.” Children’s Geographies, October, 1–17. https://doi.org/10.1080/14733285.2020.1828826.

Pacilli, Maria Giuseppina, Ilaria Giovannelli, Miretta Prezza, and Maria Lucia Augimeri. 2013. “Children and the Public Realm: Antecedents and Consequences of Independent Mobility in a Group of 11–13-Year-old Italian Children.” Children’s Geographies 11 (4): 377–393. doi:10.1080/14733285.2013.812277.

Page, Angie S, Ashley R Cooper, Pippa Griew, and Russell Jago. 2010. “Independent Mobility, Perceptions of the Built Environment and Children’s Participation in Play, Active Travel and Structured Exercise and Sport: The PEACH Project.” International Journal of Behavioral Nutrition and Physical Activity 7 (1): 17. https://doi.org/10.1186/1479-5868-7-17.

Pain, Rachel. 2006. “Paranoid Parenting? Rematerializing Risk and Fear for Children.” Social & Cultural Geography 7 (2): 221–43. https://doi.org/10.1080/14649360600600585.

Percy-Smith, Barry, and Danny Burns. 2013. “Exploring the Role of Children and Young People as Agents of Change in Sustainable Community Development.” Local Environment 18 (3): 323–339. doi:10.1080/13549839.2012.729565.

Piaget, Jean, and Bärbel Inhelder. 1956. The Child’s Conception of Space. London: Routledge & Kegan Paul.

Platt, Lucinda. 2016. Review of Conducting Qualitative and Quantitative Research with Children of Different Ages. London: Global Kids Online.

Powell, Mary Ann, Nicola Taylor, Robyn Fitzgerald, Ann Graham, and Donnah Anderson. 2013. Review of Ethical Research Involving Children. Florence: UNICEF Office of Research - Innocenti.

Prezza, Miretta, Francesca Romana Alparone, Carmela Cristallo, and Secchiano Luigi. 2005. “Parental Perception of Social Risk and of Positive Potentiality of Outdoor Autonomy for Children: The Development of two Instruments.” Journal of Environmental Psychology 25 (4): 437–453.

Punch, Samantha. 2002. “Research with Children: The Same or Different from Research with Adults?” Childhood 9 (3): 321–41. https://doi.org/10.1177/0907568202009003005.

Putra, I Gusti Ngurah Edi, Thomas Astell-Burt, Dylan P. Cliff, Stewart A. Vella, Eme Eseme John, and Xiaoqi Feng. 2020. “The Relationship between Green Space and Prosocial Behaviour among Children and Adolescents: A Systematic Review.” Frontiers in Psychology 11 (April). https://doi.org/10.3389/fpsyg.2020.00859.

Rakhimova, Nelya, Devon McAslan, and David Pijawka. 2022. “Measuring Child-Friendly Cities: Developing and Piloting an Indicator Assessment Tool for Sustainable Neighborhood Planning.” Journal of Urbanism: International Research on Placemaking and Urban Sustainability, August, 1–27. https://doi.org/10.1080/17549175.2022.2111589.

Ramanathan, Subha, Catherine O’Brien, Guy Faulkner, and Michelle Stone. 2014. “Happiness in Motion: Emotions, Well-Being, and Active School Travel.” Journal of School Health 84 (8): 516–23. https://doi.org/10.1111/josh.12172.

Ramond, Quentin. 2023. Review of Infancias Separadas Y Desiguales. Segregación Residencial Y Desigualdad Espacial Entre Niños/as En Chile. Santiago de Chile: Centro de Políticas Públicas UC. https://politicaspublicas.uc.cl/content/uploads/2023/06/Temas-de-la-Agenda-Publica-163.pdf.

Rivière, Clément. 2016. ‘Les Temps Ont Changé’. Le Déclin de La Présence Des Enfants Dans Les Espaces Publics Au Prisme Des Souvenirs Des Parents D’aujourd’hui.” Les Annales de La Recherche Urbaine 111 (1): 6–17. https://doi.org/10.3406/aru.2016.3219.

Ross, Nicola J. 2007. “‘My Journey to School …’: Foregrounding the Meaning of School Journeys and Children’s Engagements and Interactions in Their Everyday Localities.” Children’s Geographies 5 (4): 373–91. https://doi.org/10.1080/14733280701631833.

Sabatini, Francisco, and Rodrigo Salcedo. 2011. Review of Understanding Deep Urban Change: Patterns of Residential Segregation in Latin American Cities. In The City Revisited, edited by Dennis R. Judd and Dick Simpson, 332–55. Minneapolis: The University of Minnesota Press.

Schoeppe, Stephanie, Mitch J. Duncan, Hannah Badland, Melody Oliver, and Carey Curtis. 2013. “Associations of Children’s Independent Mobility and Active Travel with Physical Activity, Sedentary Behaviour and Weight Status: A Systematic Review.” Journal of Science and Medicine in Sport 16 (4): 312–19. https://doi.org/10.1016/j.jsams.2012.11.001.

Schoeppe, Stephanie, Mitch J. Duncan, Hannah M. Badland, Amanda L. Rebar, and Corneel Vandelanotte. 2015. “Too far from Home? Adult Attitudes on Children’s Independent Mobility Range.” Children’s Geographies 14 (4): 482–89. https://doi.org/10.1080/14733285.2015.1116685.

Shaw, Ben, Ben Fagan-Watson, Bjorn Frauendienst, Andreas Redecker, Tim Jones, and Mayer Hillman. 2013. Review of Children’s Independent Mobility: A Comparative Study in England and Germany (1971-2010). London: Policy Studies Institute.

Sheller, Mimi, and John Urry. 2006. “The New Mobilities Paradigm.” Environment and Planning A: Economy and Space 38 (2): 207–26.

Sheller, Mimi, eds. 2018. Mobility justice: the politics of movement in an age of extremes. New York: Verso.

Spencer, Christopher and Mark Blades, eds. 2005. Children and their Environments: Learning, Using and Designing Spaces. Cambridge: Cambridge University Press.

Tatham, Elisa K, Daniel Eisenberg, and Igor Linkov. 2014. “Sustainable Urban Systems: A Review of How Sustainability Indicators Inform Decisions.” NATO Science for Peace and Security Series, January, 3–20. https://doi.org/10.1007/978-94-007-7161-1_1.

Teeuwen, Roos, Achilleas Psyllidis, and Alessandro Bozzon. 2023. "Measuring Children's and Adolescents' Accessibility to Greenspaces from Different Locations and Commuting Settings." Computers, Environment and Urban Systems 100 (March): 101912. https://doi.org/10.1016/j.compenvurbsys.2022.101912.

Tisdall, E. Kay M., and Samantha Punch. 2012. "Not so 'New'? Looking Critically at Childhood Studies." Children's Geographies 10 (3): 249–264. doi:10.1080/14733285.2012.693376.

Tonucci, Francesco. 1996. La ciudad de los niños; un nuevo modo de pensar la ciudad. Buenos Aires: Losada

Unicef. "Niños, Niñas Y Adolescentes En Chile 2020 | UNICEF." 2020. Www.unicef.org. January 27, 2020. https://www.unicef.org/chile/informes/ninos-ninas-y-adolescentes-en-chile-2020.

Uprichard, Emma. 2010. "Questioning Research with Children: Discrepancy between Theory and Practice?" Children & Society 24 (1): 3–13. https://doi.org/10.1111/j.1099-0860.2008.00187.x.

Urry, John. 2007. Mobilities. Cambridge: Polity Press

Valentine, Gill. 1996. "Angels and Devils: Moral Landscapes of Childhood." Environment and Planning D: Society and Space 14 (5): 581–99. https://doi.org/10.1068/d140581.

Valentine, Gill. 2004. Public Space and the Culture of Childhood. London: Ashgate

Van Sluijs, Esther M.F., Victoria A. Fearne, Calum Mattocks, Chris Riddoch, Simon J. Griffin, and Andy Ness. 2009. "The Contribution of Active Travel to Children's Physical Activity Levels: Cross-Sectional Results from the ALSPAC Study." Preventive Medicine 48 (6): 519–24. https://doi.org/10.1016/j.ypmed.2009.03.002.

Villanueva, Karen, Hannah Badland, Amanda Kvalsvig, Meredith O'Connor, Hayley Christian, Geoffrey Woolcock, Billie Giles-Corti, and Sharon Goldfeld. 2016. "Can the Neighborhood Built Environment Make a Difference in Children's Development? Building the Research Agenda to Create Evidence for Place-Based Children's Policy." Academic Pediatrics 16 (1): 10–19. https://doi.org/10.1016/j.acap.2015.09.006.

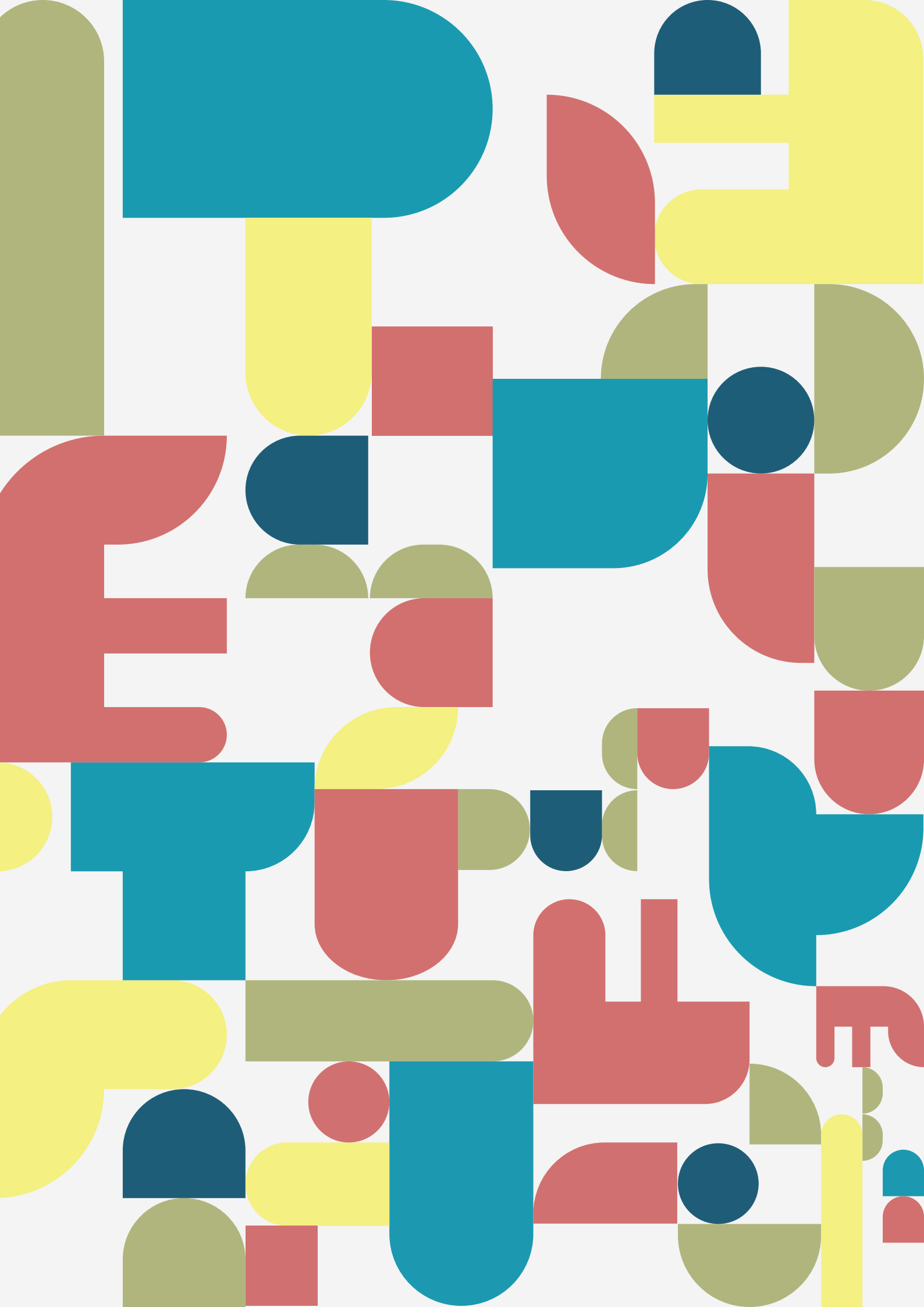
Wales, Mark, Fredrika Mårtensson, and Märit Jansson. 2020. "'You Can Be Outside a Lot': Independent Mobility and Agency among Children in a Suburban Community in Sweden." Children's Geographies, June, 1–13. https://doi.org/10.1080/14733285.2020.1773401.

Ward, Colin. 1977. The Child in the City. London: Architectural Press.

Wells, Nancy M. 2000. "At Home with Nature." Environment and Behavior 32 (6): 775–95. https://doi.org/10.1177/00139160021972793.

Weninger, Csilla. 2008. Review of Critical discourse analysis. In The SAGE Encyclopedia of Qualitative Research Methods. Los Angeles: SAGE.

Wilkinson, Richard, and Kate Pickett. 2009. The Spirit Level: Why More Equal Societies Almost Always Do Better. Bristol: Allen Lane.

Witten, K., Tony Blakely, Nasser Bagheri, Hannah Badland, Vivienne Ivory, Jamie Pearce, Suzanne Mavoa, Erica Hinckson, and Grant Schofield. 2012. “Neighbourhood Built Environment is Associated with Residents’ Transport and Leisure Physical Activity: Findings from New Zealand Using Objective Exposure and Outcome Measures.” Environmental Health Perspectives 120 (7): 971–977. doi:10.1289/ehp.1104584.

Wood, Lisa, Billie Giles-Corti, Stephen R. Zubrick, and Max K. Bulsara. 2011. “Through the Kids ... We Connected With Our Community.” Environment and Behavior 45 (3): 344–368. doi:10.1177/0013916511429329.